

---

## **SUBJETUAL Y SUBJETIVO**

---

«Para la ciencia, se nos dice, las cualidades sensibles son algo meramente subjetivo. Todo lo más se admite que se establece hasta cierto punto una “correspondencia”, más o menos biunívoca, entre estas cualidades presuntamente subjetivas y las cosas que son reales allende la percepción. Pero admitir así y sin más que las cualidades sensibles sean subjetivas por el hecho de no pertenecer a las cosas reales allende la percepción, es un *subjetivismo ingenuo*.

Si es un realismo ingenuo –y lo es– hacer de las cualidades sensibles propiedades de las cosas fuera de la percepción, es un subjetivismo ingenuo declararlas simplemente subjetivas. Se parte de las cosas reales de la zona allende la percepción, y se acantona el resto en la zona de lo subjetivo. “Subjetivo” es el cajón de sastre de todo lo que la ciencia no conceptúa en este problema. **El cientcismo y el realismo crítico son subjetivismo ingenuo**. Y esto es inadmisibile por varias razones. [...]

Porque si todo el orden sensorial es subjetivo, ¿de dónde y cómo puede la inteligencia salirse de lo sensorial y saltar a la realidad? El racionalismo en todas sus formas entiende que ese salto lo da el concepto: el concepto me dice lo que la cosa es. **Los conceptos por sí mismos no pasan de ser conceptos objetivos; jamás son por sí mismos conceptos de realidad real y efectiva**.

**Realidad no es lo mismo que objetividad**; es algo abismáticamente diferente de toda objetividad. Entonces la ciencia sería pura y simplemente un sistema coherente de conceptos objetivos, pero no una aprehensión de realidad. **Para que los conceptos lo sean de realidad han de apoyarse intrínsecamente y formalmente en la realidad sentida**.

**Los conceptos son imprescindibles, pero lo concebido en ellos es real solamente si lo real está ya dado como real, eso es, si la realidad es sentida**. Solo entonces cobra el concepto alcance de realidad; sólo entonces el concepto del sol puede decirme lo que es sol.

Con solo la percepción del sol, ciertamente no habría ciencia astronómica del sol, pero sin la realidad solar dada de alguna manera en mi percepción, tampoco habría ciencia astronómica del sol, porque lo que no habría es “sol”. Y la astronomía no es la ciencia de los conceptos del sol, sino ciencia del sol.

Es imposible la correspondencia entre los conceptos y lo sentido si lo sentido es subjetivo. No hay entonces correspondencia posible ninguna entre una percepción, calificada de subjetiva, y la realidad allende la percepción, aunque para ello se eche mano de una gran riqueza de conceptos.

Como realidad, estas impresiones no son subjetivas ni en cuanto envuelven algo percibido ni en su aspecto percipiente. No son **subjetivas** en su aspecto percipiente porque no son actos subjetivos, sino **subjetuales**, cosa muy distinta. Y en su aspecto de envolver algo percibido, las cualidades no son realidades "subjetivas", esto es, no son cualidades de mi sujeto, porque esto equivaldría a afirmar que mi intelección es caliente, es sonora, etc., lo cual es absurdo. [...]

Pero, en segundo lugar, es que la ciencia no se ha hecho problema de ese modo de realidad que ligeramente llama "subjetivo". Llama **subjetivo a todo lo que es relativo a un sujeto**.

Así, llama **subjetivas a las cualidades porque estima que son algo forzosamente relativo a los órganos sensoriales y dependiente de ellos**. Pero esto no tiene que ver lo más mínimo con la subjetividad. Subjetividad no es ser propiedad de un sujeto sino simplemente ser "mío", aunque sea mío por ser de la cualidad real, esto es, por ser esta realidad "de suyo". [...]

Pero lo aprehendido mismo, pese a su relatividad e individualidad orgánica, no por eso deja de ser real. Lo que sucede es que esta realidad es "única". La zona de lo real en la percepción tiene este carácter de unicidad. Pero no tiene carácter de subjetividad.

La impresión de realidad propia de las cualidades es una mera actualización impresiva "única" pero no "subjetiva" en la acepción que tiene este vocablo en la ciencia. Afirmar que lo único, por ser fugaz y relativa, es subjetivo, es tan falso como afirmar que sólo es real lo que está allende la percepción.

**Es que, en definitiva, la ciencia no se ha hecho cuestión de qué sea la subjetividad**. En la ciencia la apelación a la subjetividad no pasa de ser un expediente cómodo para soslayar una explicación científica tanto de las cualidades sensibles como de la subjetividad misma.

Pero hay en tercer lugar algo mucho más grave, y que es raíz de esta idea que discutimos. **Es que se parte del supuesto de que sentir, lo que yo llamo intelección sentiente, es una relación entre un sujeto y un objeto. Y esto es radicalmente falso**.

La intelección no es ni relación ni correlación: es pura y simplemente actualidad respectiva. **De ahí que todo este andamiaje de subjetividad y de realidad sea una construcción apoyada en algo radical y formalmente falso, y por tanto algo falseado en todos sus pasos.**»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1980 / 1991, p. 177 ss.]



«Lo que hay que contraponer no es lo que es "real-objetivo" a lo que es "irreal-subjetivo". Lo que hay que contraponer es dos zonas de cosas reales: cosas reales "en" la percepción, y cosas reales "allende" la percepción. Pero la realidad de estas cosas reales no consiste solamente en estar allende la percepción, sino en estar en ella "de suyo", porque realidad no es sino la formalidad del "de suyo".

Hay realidad "en" la percepción, y realidad "allende" la percepción.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1980 / 1991, p. 182]



«La voz de la conciencia dicta de un modo inapelable y irrefragable. Ciertamente este dictado no siempre es unívoco, y por así decirlo igualmente sonoro. Se podría pensar entonces que es lo que Kant llamó imperativo categórico. Y esta interpretación es a mi modo de ver falsa por lo menos por tres razones.

En primer lugar, porque esta voz no es un imperativo en sentido kantiano. Kant concibe y enuncia sus ideas en forma proposicional, en forma de juicio, lo cual perjudicó mucho a la filosofía.

En segundo lugar, Kant pensó siempre que este imperativo era subjetivo, todo lo transcendentamente que se quiera, pero subjetivo. Y es que Kant confundió siempre lo subjetual con lo subjetivo.

Todo lo subjetivo puede ser subjetual, pero no todo lo subjetual es subjetivo. Subjetual significa que la cosa de que se trata es un *sub-jectum*, pero no que sea subjetiva. Dejemos de lado el que la realidad humana no es ni tan siquiera subjetual, sino que es un sistema sustantivo.»

[Zubiri, Xavier: *El hombre y Dios*. Madrid: Alianza Editorial, 1984, p. 102-103]



«Subjetual es el ser propio de un sujeto. Subjetivo es que aquello que es propio de ese sujeto no depende más que de sus propias disposiciones; es, en fin, algo que no tiene nada que ver con el resto de los fenómenos. Que los sentimientos sean modos de sentirse del sujeto, eso no lo discutimos. Ahora, ¿son subjetivos o son simplemente subjetuales? La cuestión queda en suspenso.»

[Zubiri, Xavier: *Sobre el sentimiento y la volición*. Madrid: Alianza Editorial, 1992, p. 332]



«Para Aristóteles, el ente verdadero posee su carácter de tal por la radical y determinada subjetualidad en que consiste. Ciertamente, hay una sustancia especial, el θεός (theós), que es pura forma. Pero, aparte de que no desempeña función ninguna en la teoría aristotélica de la sustancia, el

propio Aristóteles concibe a su θεός un poco a modo de sujeto de sí mismo; no otra cosa significa en el fondo su auto-noesis, cosa muy distinta de lo que será, por ejemplo, la reflexividad en la filosofía medieval y moderna.»

[Zubiri, Xavier: *Sobre la esencia*. Madrid, 1962, p. 86]



«El darse una realidad a mí en el pensamiento es un acto que, ejecutado terminativamente por la cosa, sin embargo, formalmente es un acto mío. Y es un acto mío porque yo voy a la cosa y en cierto modo la fuerzo a dárseme, a decirme lo que ella es.

Es justamente lo que hemos llamado el esbozo. Nadie encuentra las cosas si no es en un esbozo. Y precisamente esto es lo que hace posible descubrir la estructura de la cosa, pero también es lo que hace posible decir con estricto rigor que la razón del pensar es algo estrictamente mío. El "darse" es un modo, *un acto del sujeto mismo*. Este acto es el esbozo: es él quien hace posible encontrar la estructura de la cosa.

El acto es mío, formalmente mío. Es un acto mío, que no lo encuentro en mí como puede ser la mera intelección, la mera actualidad, sino que es el esbozo es mío porque *lo he esbozado yo precisamente*.

Como este esbozo es la condición inexorable para que pueda encontrar la cosa, y por consiguiente para que esta pueda darme o no darme su razón, quiere decirse que este esbozo pone efectivamente en forma de esbozo las condiciones para la posibilidad de una verdad real y de una razón.

El pensamiento es mío en el sentido estricto y riguroso del vocablo. No solo como acto físico ejecutado por mí, sino como acto físico que, ejecutado por mí, hace *posible el que las cosas me den su propia realidad*. Ahí es donde propia y formalmente está la subjetividad.

Esto significa entonces evidentemente que cuando las cosas dan su razón, esta razón es mía, porque efectivamente soy yo quien le ha forzado a que me la dé y a que me la descubra mediante un esbozo, que me he forjado yo mismo.

Todo encuentro con una cosa es, por consiguiente, en una u otra forma, un encuentro conmigo mismo. El hombre que forja la teoría más abstracta y más alejada de su propia realidad, realiza un encuentro consigo mismo. [...]

Todo encontrar una verdad en el orden de la razón es, en una u otra forma más o menos clara o solapada, un modo de encontrarse a sí mismo. El que las cosas nos den razón significa que la razón que ellas nos dan va configurando precisamente el modo de ser de mi propia realidad.

No es que *mi razón* configure las cosas, sino que es la verdad de estas la que configura mi razón y la hace así, mía. Y en este sentido, la razón que nos dan las cosas es una razón mía. He sido yo quien ha puesto la condición de inteligibilidad, soy yo quien sale co-configurado al darme la cosa la razón de lo que ella es. Ahora bien, esto no podría acontecer sin la razón no

estuviera lanzada hacia sí mismo; pero justamente lo está porque la inteligencia es refleja.

Y como esto no podría acontecer si no fuere subjetual, y no sería subjetual si no estuviera montada sobre una verdad real, resulta que esa tercera estructura, que es la subjetividad, se encuentra fundada en la reflexividad, y la reflexividad, fundada en la subjetualidad, resulta que todo ese conjunto de estructuras se encuentra fundado precisamente en la verdad real. [...]

Nadie se encuentra a sí mismo de una manera inmediata, sin un cierto esbozo. Y esto es esencial.»

[Zubiri, Xavier: *El hombre y la verdad*. Madrid: Alianza Editorial, 1999, p. 132-133]

---

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten